

A/N: La clásica novela rusa *Anna Karenina*, de León Tolstoi, comienza con esta famosa frase: "Todas las familias felices son iguales; cada familia infeliz es infeliz a su manera". La segunda parte es claramente cierta, porque todo el mundo puede sentirse infeliz por diversas razones. Pero, ¿es cierta la primera parte: todas las familias felices son iguales? ¿Hay ciertas características que las hacen felices a todas?

- Una vez visité a un amigo mío que tiene cinco hijos. Cuando entré a la casa (y no esperaban una visita), me sorprendió lo felices que estaban todos: los niños estaban haciendo sus deberes o leyendo y se veían tan contentos. La casa estaba tranquila, ordenada y hermosa. (Una parte de mí desearía haber crecido así).
- Pensé en esa frase, "Todas las familias felices son iguales". Luego pensé en otras familias felices que conozco. Pensé en una familia de Port Coquitlam donde el esposo y la esposa rezan juntos, les encanta estar con sus dos hijos y a sus hijos les encanta estar con ellos.
- Empecé a ver similitudes: los padres de estas familias trabajan duro en su matrimonio. Se centran en el carácter de sus hijos. Brindan protección, afecto y dirección, y no les dan a sus hijos todo lo que quieren (<http://thejustmeasure.ca/2017/03/05/20170305-discipline-leads-to-happiness/>).

S: Al orar sobre el Evangelio de hoy, recordé que San Juan Pablo II dijo que la Trinidad es una familia

(http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/en/homilies/1979/documents/hf_jp-ii_hom_19790128_messico-puebla-seminario.html). Entonces, todas las familias felices son como la Trinidad. Y hay tres características de la familia de Dios que Jesús quiere que imitemos: 1) que obedezcamos Sus mandamientos; 2) nos amemos unos a otros como Él nos

ama; 3) entreguemos nuestras vidas el uno por el otro.

1) Jesús dice: “Como el Padre me ha amado, también yo os he amado a vosotros; permanece en mi amor. Si guardan mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”. (Jn 15:9-10).

- Mire la primera declaración: Jesús nos ama como el Padre lo ama a Él. El Padre ama a Jesús perfectamente y le da todo; así es como Jesús nos ama.
- Pero podemos distanciarnos de este amor de la misma manera que nos distanciamos del amor de nuestros padres. Podemos alejar a las personas que nos aman, por ejemplo, cuando nos enojamos, somos egoístas, orgullosos.
- Entonces, Jesús nos dice que permanezcamos en Su amor guardando Sus mandamientos. Si hacemos lo que Él manda, por ejemplo, en términos de la Eucaristía, el perdón, la sexualidad, etc., permaneceremos en Su amor.

2) “Les he dicho estas cosas para que mi gozo esté en ustedes y su gozo sea completo. Este es mi mandamiento, que se amen los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15:11-13). Muchas veces le he dado a la gente en confesión esta penitencia: Ve a casa y actúa como Jesús: trata de hacer feliz a otras personas. Ayúdalos, piensa en sus necesidades. Podrían decir: "Pero, padre, eso se siente incómodo". ¡Sí! ¡Quiero que actúes fuera de lugar, no como tú, sino como Jesús! Por eso la familia de Dios es gozosa, porque las tres Personas piensan unas en otras.

3) "Nadie tiene mayor amor que este, dar la vida por los amigos". (Jn 15:13).

Todas las familias felices hacen grandes sacrificios: los maridos harán grandes sacrificios por sus esposas, las esposas por sus maridos, los dos por sus hijos, y luego, los hijos por sus hermanos y, de manera apropiada, por sus padres. Jesús da su vida por nosotros. De manera análoga, podríamos decir que el corazón de Dios Padre se rompió cuando Su Hijo murió por nosotros; e igualmente, podríamos decir que el Espíritu Santo también consintió en el sacrificio de Jesús. ¿Cuánto sacrificio ocurre en nuestras familias? ¿Por quién y para quién?

- Un librito sobre los santos dijo una vez esto: “¿Qué los hizo santos? Eran agradables cuando querían ser desagradables, guardaban silencio cuando querían hablar, amaban cuando era difícil amar, amables cuando era difícil ser amable y sonreían cuando querían estar tristes. Fue así de simple, y siempre lo será". Dar nuestras vidas significa no ceder a nuestras tendencias pecaminosas, sino dejarlas morir. También significa hablar cuando tenemos miedo; decirle a nuestra familia cuáles son los mandamientos de Jesús; haciendo lo que la mayoría de las familias no hace, es decir, ser contraculturales.

A: Entonces, ¿cómo amamos más así? Nos centraremos en el **autoconocimiento** esta semana porque ese es el tema de nuestra Consagración a Jesús a través de San José. San Bernardo dijo que el conocimiento de uno mismo y de Dios son ambos necesarios para la salvación: “No puedes ser salvado si te falta alguno de ellos. Si careces de autoconocimiento, no poseerás ni temor de Dios ni humildad” (Ralph Martin, *The*

Fulfillment of All Desire, 188).

Hace un tiempo leí una famosa novela católica llamada *Brideshead Revisited*, sobre una familia disfuncional, y una escena me pareció muy humana. Dos personajes, Charles y Julia, se conocieron cuando él tenía poco más de veinte años y ella era una adolescente. Pasan los años, ambos se casaron con otra persona, pero luego se volvieron a encontrar en un crucero. Ambos estaban infelizmente casados y por eso comienzan una aventura. Pasan más y más tiempo juntos en el barco, y luego se besan, y luego Charles planea su próximo movimiento. Una noche, cuando Julia regresa a su habitación, él la sigue hasta la puerta pero ella lo detiene. —No, Charles, todavía no. Quizás nunca. No sé si quiero amor". Él dice: "¿Amor? No estoy pidiendo amor ". "Oh, sí, Charles, lo estas". Ella pone su mano en su mejilla y luego cierra la puerta. (https://archive.org/stream/in.ernet.dli.2015.201980/2015.201980.Brideshead-Revisited_djvu.txt).

- ¡Esa es una gran comprensión de la naturaleza humana! ¡Charles necesita amor! Julia puede verlo, pero él no.

Hay un famoso líder evangélico llamado Carey Nieuwhof cuyos escritos a veces han revelado cosas sobre mí que no sabía. Uno de ellos es mi percepción de rechazo (<https://careynieuwhof.com/5-smarter-ways-to-embrace-infrequent-church-attenders/>).

Me di cuenta de que cuando hablaba con muchos de ustedes después de una misa y la gente no estaba interesada en hablar, lo interpretaba como un rechazo; cuando invitaba a personas a un evento y lo rechazaba, sentí que me estaba rechazando. Después, secretamente me sentía decepcionado y pensaba demasiado en esto.

- Sin embargo, una vez que me di cuenta de que subconscientemente

confiaba demasiado en las respuestas de las personas para mi satisfacción, ¡sentí libertad! Empecé a pensar: “¿Por qué me molesta tanto? De hecho, confío en las respuestas de las personas para obtener más felicidad ". Ahora no me molesta... tanto. (Todavía soy un trabajo en progreso).

San Agustín, en sus *Confesiones*, la primera autobiografía de la historia, dedicó muchas páginas a analizar por qué, cuando era adolescente, robaba fruta de un peral con sus amigos. Muchos lectores se preguntan por qué escribió tanto sobre este incidente. He aquí por qué: estaba tratando de comprender mejor la naturaleza humana. Él y sus amigos no robaron la fruta porque tuvieran hambre; lo hicieron solo para destruir el árbol. ¡Había peras aún mejores en su propio jardín! También se dio cuenta de que robaba porque sus amigos lo desafiaban; ¡no lo habría hecho si hubiera estado solo! "El incidente ... fue consecuente porque [le] mostró que algo estaba fuera de balance dentro de los impulsos profundos de la naturaleza humana ... Vio un ejemplo de pecado cometido simplemente por hacer el mal"

<http://www.augnet.org/en/life-of-augustine/growing-up/1024-the-pear-tree/>.

- Y esto se convirtió en el trasfondo de su experiencia de la gracia de Dios. Comprendió que estaba tan herido que necesitaba la ayuda de Dios para amar.

Alguien me preguntó una vez cómo sabemos si tenemos autoconocimiento. Mi respuesta es que las personas que tienen autoconocimiento generalmente saben por qué actúan de cierta manera, mientras que otros, si se les preguntara, no podrían explicar por qué, supongo, porque hacen la mayoría

de las cosas sin reflexionar. Cuando tenemos autoconocimiento, también conocemos nuestras necesidades más profundas, por qué las cosas nos lastiman y por qué ciertas cosas nos dan alegría.

- Si está haciendo la consagración, ¡responda todas las preguntas de reflexión esta semana! Cada pregunta respondida nos dará más autoconocimiento.

V: ¡La gracia de Dios está disponible! ¡Tenemos la oportunidad esta semana de comprender nuestra identidad, las heridas familiares, los deseos de felicidad y cómo amamos o no amamos!

- La gracia está presente en todos los ejemplos que mencioné. Esa familia de cinco depende en gran medida de la oración y los sacramentos. Ese padre de dos hijos siempre buscó el orden en su casa, su familia y su horario, porque dijo: "Dios es un Dios de orden". ¡Guau! Si te gusta leer novelas, ¡lee Brideshead Revisited! La familia de la novela, los Flyte, es tan disfuncional, pero hay una sensación tan fuerte de que Dios siempre está con ellos y los atrae hacia Él.

"Todas las familias felices son iguales". Todas las familias felices son como la Trinidad.